



**R**euniones en la sede del Congreso en Santiago, conferencias vía remota, minutas explicativas y papers. Por diversas vías y canales, la oposición al gobierno de José Antonio Kast está articulándose para ser un contrapeso frente a la megarreforma que el Ejecutivo ingresará al Congreso en los próximos días.

Para tener un relato y una acción común ante la tramitación legislativa que viene, el bloque opositor —en sus distintas vertientes— ha estado convocando a economistas afines, centros de estudio vinculados al progresismo, alcaldes y parlamentarios. La tarea es trazar una hoja de ruta “ordenada” que les permita aunar fuerzas para fijar límites y defender sus principios, especialmente, en lo que denominan el corazón del proyecto y que promete ser una batalla dura: la rebaja del impuesto corporativo del 27% al 23%. De hecho, ha sido calificada como una “línea roja” en sectores de la izquierda.

“Es la madre de todas las batallas y no estamos disponibles para rebajar los impuestos a las empresas. La oposición está obligada a tener un rol activo en esta discusión de altísima relevancia. Hay que ordenar el debate, priorizar las materias más sensibles y proponer cambios concretos y sustantivos”, puntualiza el senador PS Gastón Saavedra, integrante de la comisión de Economía.

El proyecto denominado de Reconstrucción Nacional, o coloquialmente llamada “ley miscelánea”, fue anunciado la noche del miércoles y es ampliamente resistido por la oposición. La iniciativa considera, además, reintegrar el sistema tributario, eliminar el impuesto a las ganancias de capital en bolsa y la invariabilidad tributaria por 25 años para grandes inversiones.

“Esto es una contrarreforma tributaria. Si el Gobierno quiere bajar el impuesto a las grandes empresas, que lo digan en forma transparente, pero que no engañen al país diciéndole que esto es un plan de reconstrucción”, lanza el senador PC Daniel Núñez.

Y añade: “Hay un punto de partida entre las fuerzas de oposición, hay consenso en que tienen que ser dos proyectos: uno sobre materias de reactivación y otro de reforma tributaria, que conlleva un desfinanciamiento estructural de las arcas fiscales y que pone en riesgo avances sociales. El debate se anticipa muy árido”.

En la oposición reconocen que enfrentan un viento en contra frente al futuro debate parlamentario: la falta de injerencia en las comisiones clave para la tramitación, como Hacienda y Economía, y la fragmentación de las fuerzas opositoras.

“Hay múltiples oposiciones, y ese es un problema que tenemos, hay que admitir, pero sí tenemos mínimos comunes, que pueden construir un proceso unitario”, enfatiza el senador socialista Gastón Saavedra.

Puertas adentro, otro senador del progresismo complementa: “Esta es una discusión técnica y en las comisiones técnicas hay un dominio oficialista, sin duda. Se suman las diversas miradas que conviven en la oposición, lo que hace muy probable que no haya una voz ‘cantante’ en este debate para liderar la discusión desde la vereda opositora. Es esperable que sean varias las voces que se planteen contra el proyecto, desde alcaldes, parlamentarios, economistas. Si es importante que sea un coro potente y bien afinado, sin disrunciones, con argumentos técnicos, con datos. Ese es el desafío y a eso estamos apuntando”.

La senadora frenteamplista Gael Yeomans admite que “somos una oposición diversa”, pero aclara que “hemos tenido mucha coincidencia en que este proyecto de ley es malo, perjudica a las grandes mayorías y beneficia a los más ricos. Estamos dialogando para hacerle frente, porque hay temas muy complejos, como el límite a la gratuidad o la disminución de recursos a los municipios que van a tener consecuencias graves para las personas”.

Coincide la senadora DC Yasna Provoste: “Hay que unir fuerzas y desde la oposición nos hemos estado preparando para un debate técnico. Desde el Comité Unido nos hemos estado reuniendo con distintos economistas. Si bien en las comisiones de Hacienda y Economía la mayoría la tiene el oficialismo, nuestra conversación ha sido con expertos, para construir posiciones en base a la experiencia comparada”.

Y hace hincapié en que “para recuperar el crecimiento se requieren acuerdos políticos más transversales, y no el pirquinero de los votos, que puede aprobar un proyecto, pero que no logra abordar el problema de fondo de más desarrollo para el país. Hasta ahora, ha faltado diálogo político con el Gobierno”.

Para fortalecer la línea argumental opositora, la senadora Provoste adelanta que el próximo jueves se volverán a reunir con economistas. “Nos vamos a volver a juntar una vez que conozcamos el detalle y la letra del proyecto de ley”, acota.

**Separar reforma tributaria “que no es cosmética”**

“Fase a la amplitud de ‘voceros’, desde ya en la oposición se avizora que tendrán un rol más activo y protagonista en la discusión de los senadores de la comisión de Hacienda Paulina Vodanovic (PS), Daniella Cicardini y Diego Ibáñez (Frente Amplio),



Parlamentarios y economistas se reunieron en la sede del Congreso en Santiago.

La nueva Red de Centros de Pensamiento Progresistas ya elaboró su primer informe crítico sobre el primer mes del nuevo Gobierno. Se juntaron el lunes pasado y lo harán esta semana; también los alcaldes siguieron —desde la fundación de Bachelet— la cadena presidencial de Kast. La rebaja del impuesto corporativo del 27% al 23% es calificada como una “línea roja” y la fragmentación en las filas opositoras aventura “muchas voces contra el proyecto”. • JESSICA MARTICORENA

**Hay múltiples oposiciones, y ese es un problema que tenemos, hay que admitir, pero sí tenemos mínimos comunes, que pueden construir un proceso unitario”.**

GASTÓN SAAVEDRA SENADOR SOCIALISTA

además del diputado de la comisión de Hacienda de la Cámara Boris Barrera (PC) y la senadora Yasna Provoste (DC).

“Vamos a insistir en separar los proyectos, y debatir por separado la reforma tributaria que no es cosmética, es un cambio de fondo que requiere una conversación particular. Eso complica la tramitación y va a retrasar la discusión de los otros temas. Si el Gobierno no accede, incluso estamos pensando votar en contra la idea de legislar”, plantea el diputado PC Boris Barrera. Y remarca que “hay consenso, entre todas las oposiciones que hay, de rechazar la reintegración del sistema, que implica un retroceso en recaudación”.

Desde el mundo opositor también esperan que a la voz parlamentaria se sumen activamente alcaldes de comunas emblemáticas, como Renca, Maipú, Puente Alto, La Pintana, Quinta Normal, entre otras.

Todos, nutriendose de insumos aportados por un grupo de economistas y centros de pensamiento ligados al progresismo.

**Documento con primer informe crítico al primer mes de Kast**

Para converger a una mirada común, recientemente se formó la Red de Centros de Pensamiento

Progresistas, que reúne a 12 centros de estudio ligados a la izquierda, algunos con vinculación partidista, y que va a nutrir técnicamente a parlamentarios y alcaldes opositores con miras a la discusión que viene.

“Definimos un programa de trabajo en torno a cuatro pilares: el seguimiento de la política gubernamental; la vinculación con actores relevantes, a través de un trabajo profundo con alcaldes y parlamentarios; vamos a desarrollar un proceso de autocritica respecto de lo que han sido los gobiernos de izquierda, e ir generando ideas para permitir al progresismo recuperar la mayoría”, explica Carlos Ominami, exsenador y quien encabeza Chile 21.

La red ya elaboró un primer informe de cinco páginas sobre el balance económico del primer mes del gobierno de Kast, mirada crítica que ha sido socializada y compartida con los distintos escalones opositores.

No solo eso, los lunes 6 y 13 de abril la red ya tuvo sus primeras reuniones ampliadas, en las oficinas del Congreso en Santiago. Convocó al encuentro a los senadores Vlado Mirosevic (PL), Claudia Pascual (PC), Ricardo Celis (PPD), Diego Ibáñez (FA), Gastón Saavedra (PS) y el diputado Boris Barrera (PC), entre otros.

“La idea es nutrir de contenido, argumento técnico e ideas a los parlamentarios. También es ir profundizando la coordinación con los alcaldes, y ya lo estamos haciendo con Karina Delfino, de Quinta Normal; Claudio Castro, de Renca; y Tomás Vodanovic, de Maipú”, precisa Ominami.

Y agrega: “Hay que ir a lo central, a las batallas que corresponde dar, y lo central es el tema tributario, sobre todo, la rebaja tributaria”.

Bajo el alero de la Red de Centros de Pensamiento Progresistas, se conformó un grupo de trabajo de 16 economistas coordinados por Luis Eduardo Escobar, y entre los que se encuentran Carlos Ominami (exministro de Economía), Osvaldo Rosales (exdirector general de Relaciones Económicas Internacionales), Nicolás Grau (exministro de Hacienda y Economía), Roberto Zahler (expresidente del Banco Central), Nicolás Bohme (excoordinador tributario del Ministerio de Hacienda) y Ricardo Martner (exjefe de la Unidad de Asuntos Fiscales de Cepal).

“Queremos fortalecer la discusión, aportando elementos técnicos a los parlamentarios y alcaldes, para cuando tengan que debatir con el Gobierno. Y estamos disponibles incluso para asistir al Congreso”, puntualiza Luis Eduardo Escobar.

**Alcaldes siguieron cadena presidencial en fundación de Bachelet**

El miércoles en la noche, un grupo de 10 alcaldes de oposición —representantes de los municipios de Quinta Normal, La Pintana, Quilicura, San Ramón, Cerro Navia, La Cisterna y Recoleta, entre otros— se reunió en la fundación Horizonte Ciudadano, de la expresidenta Michelle Bachelet, a escuchar con atención la cadena nacional del Presidente Kast.

“Estamos bien coordinados, para plante-



La senadora Paulina Vodanovic, integrante de la comisión de Hacienda.

ar nuestra posición y hacer fuerza en el Congreso. Vamos a preparar reuniones con jefes de bancadas de la oposición”, subraya la alcaldesa de Quinta Normal, Karina Delfino, presente en dicha reunión.

Y es que la exención del pago de contribuciones a las primeras viviendas de mayores de 65 años ha sido uno de los puntos más cuestionados por los alcaldes, bajo el argumento de que podría beneficiar proporcionalmente más a sectores de mayores ingresos, considerando que los tramos más bajos ya están exentos.

Por lo mismo, la propuesta del Ejecutivo alertó a los alcaldes por su impacto en las finanzas municipales. El impuesto territorial es una de las principales fuentes de financiamiento para las alcaldías, representando cerca del 54% de los recursos del Fondo Común Municipal. De acuerdo con datos de la Tesorería General de la República, en el primer semestre de 2025 este tributo recaudó \$797.951 millones.

“Esta idea es regresiva. En Renca el 91% de las viviendas están exentas del pago de contribuciones; en Vitacura es el 1%. Esta propuesta va a beneficiar a los sectores más ricos”, plantea el alcalde de Renca, Claudio Castro. Y explica que “la exención de las contribuciones tendrá un efecto negativo en el Fondo Común Municipal, donde hay municipios que dependen en un 90% de él. En Renca es cerca del 30% de nuestros recursos”.

El jefe comunal destaca que “nos estamos coordinando con los centros de estudio del progresismo, en todo su arco, para generar insumos y poder enfrentar esta discusión, y tener una opinión clara y contundente, en esta que es la gran batalla de los municipios. El lunes también nos invitaron los partidos políticos a generar un nivel de articulación”.

En Quinta Normal, casi la mitad del presupuesto depende del Fondo Común Municipal, y de eso, un cuarto proviene de las contribuciones, menciona la alcaldesa Karina Delfino.

En el municipio de Maipú —que lidera Tomás Vodanovic— detallan que los ingresos provenientes del pago de contribuciones representan cerca del 30% del presupuesto municipal.

“La eliminación de este cobro implicaría dejar de percibir recursos fundamentales para el funcionamiento y desarrollo de la gestión”, declaran.

Y cuestionan que “la interrupción de estos ingresos tendría un impacto directo en la capacidad del municipio para mantener y fortalecer servicios esenciales para la comunidad, tales como la recolección de residuos domiciliarios, la mantenimiento de áreas verdes y el financiamiento del alumbrado público. Asimismo, se verían seriamente afectadas inversiones necesarias para la pavimentación y mejoramiento de calles y veredas, recuperar plazas y parques, reforzar la seguridad comunal y ampliar la oferta deportiva y cultural en los distintos barrios de Maipú”.